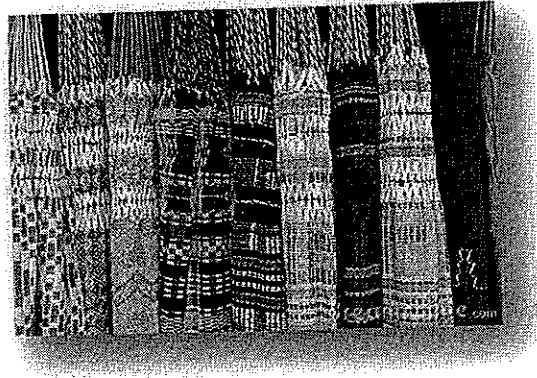


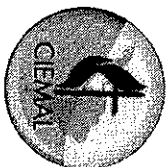
Señalizando el Reino

Haciendo discípulos y discípulas
en América Latina



Culto Eucarístico de Cierre de la X Asamblea de CIEMAL

Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas
de América Latina y el Caribe (CIEMAL)
Alajuela, Costa Rica, 17 de mayo del 2013



Culto Eucarístico de Cierre — X Asamblea

Consejo de Iglesias Evangélicas Metodistas
de América Latina y el Caribe (CIEMAL)
Alajuela, Costa Rica, 17 de mayo del 2013

Entrada y alabanza

Saludo

La gracia del Señor Jesucristo sea con ustedes.
Y también contigo.

El Cristo resucitado está con nosotros.
¡Alabemos al Señor!

♪ Himno de alabanza

- | | |
|--|---|
| 1. Mil voces para celebrar
a mi Libertador,
las glorias de su majestad,
los triunfos de su amor. | 4. Destruye el poder del mal
y brinda libertad;
al más impuro puede dar
pureza y santidad. |
| 2. Mi buen Señor Maestro y Dios,
que pueda divulgar
tu grato nombre y su honor,
en cielo, tierra y mar. | 5. El habla y al oír su voz
el muerto vivirá;
se alegra el triste corazón,
los pobres hallan paz. |
| 3. El dulce nombre de Jesús
nos libra del temor;
en las tristezas trae luz,
perdón al pecador. | 6. Escuchen, sordos, al Señor;
alabe el mudo a Dios;
los cojos salten, vean hoy
los ciegos al Señor. |

2

7. En Cristo, pues, conocerán
la gracia del perdón
Y aquí del cielo gozarán,
pues cielo es su amor.

[*Mil Voces para Celebrar* — Letra: Charles Wesley, 1739 (Inglaterra);
Tr. Federico J. Pagura (Argentina); Música: Carl G. Gläser, 1839; Arreg. de Lowell Mason]

Oración de adoración

Dios todopoderoso,
para quien todos los corazones están abiertos,
todos los deseos conocidos y ningún secreto encubierto,
purifica los pensamientos de nuestros corazones
por la inspiración de tu Santo Espíritu,
para que podamos amarte plenamente
y alabar dignamente tu santo nombre,
por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

- ♪ Tu fidelidad es grande,
tu fidelidad incomparable es.
Nadie como tú, bendito Dios.
Grande es tu fidelidad.

[*Tu fidelidad* — autoría no identificada]

La proclamación de la Palabra de Dios y la respuesta del pueblo

Oración para recibir iluminación

Oh Dios, abre nuestros corazones y nuestras mentes
con el poder de tu Espíritu Santo,
de tal manera que,
al leer las escrituras
y al proclamar tu Palabra,
podamos oír con gozo lo que tú nos dices hoy. Amén.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2:1-21

♪ Himno de preparación

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino
Ven hasta nosotros con todo el vigor
Planta tu simiente de vida abundante
Y hazla brotar por toda la creación.

3

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino
Mueve nuestros seres con fuego y valor
Dándonos coraje para gritar muy fuerte
La palabra de vida que provoca acción

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino
Haz que fructifique el don del amor
Aquel que bien vivido nos trae la justicia
Y engendra en nosotros paz y comunión.

[*Sopla Fuerte, Espíritu Divino* — Letra: Inés Simeone (Uruguay);
Música: Horacio Vivares (Argentina)]

Lectura del Evangelio

Sermón

¶ Himno: *Ven, Espíritu Santo*

Ven, oh tú que haces nuevos los sistemas de pensar que a las letras das sentido y que amplias el mirar	Se la llama que alimenta y que enciende el corazón. Ven, desata de repente las amarras de omisión.
Ven y toca nuestro mundo: tierra llena de aflicción A estos huesos secos sopla nueva vida y amor	Ven, tú que eres don divino y convéncenos del mal. Frena máquinas de muerte y de fuerza irracional.
Ven, oh tú que intercedes gimes con nuestro dolor. Tú que escuchas el lamento y que alientas el clamor!	Ven, transforma planes locos, en proyectos de vivir. Ven, inunda nuestro tiempo de esperanza y de saber.

[Simeí Moenteiro (Brasil); Traducción al español: Juan Gattinoni (Argentina)]

Confesión y perdón

Cristo nuestro Señor invita a su mesa a quienes le aman, a quienes verdadera y sinceramente se arrepienten de sus pecados y procuran vivir en paz y amor con el prójimo.
Confesemos, por lo tanto, nuestro pecado delante de Dios, en presencia los unos de los otros.

Dios misericordioso,
confesamos que no te hemos amado de todo corazón,
y con frecuencia
no hemos sido una iglesia fiel.
No hemos cumplido con tu voluntad, hemos violado tu ley,
nos hemos rebelado en contra de tu amor,
no hemos amado a nuestro prójimo y
no hemos escuchado la voz del necesitado.
Perdónanos, buen Dios, te lo rogamos.
Liberanos para que te sirvamos con gozo,
mediante Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

Todos oran en silencio.

Escuchen las buenas nuevas: «Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Ro. 5:8). ¡En el nombre de Jesucristo, son perdonados!

¡En el nombre de Jesucristo, eres perdonado(a)!
Gloria a Dios. Amén.

Saludo de paz

Compartamos señales de reconciliación y amor cristiano.

Se intercambian expresiones de la paz de Dios.

Ofertorio

Habiendo sido perdonados y reconciliados, ofrezcámonos a nosotros mismos y nuestras ofrendas a Dios.

¶ Acepta, Señor, la ofrenda del corazón
Que ofertamos con fe, esperanza y amor

[*Ofertorio* — Letra: Luiz Carlos Ramos (Brasil); Música: Liséte Espíndola (Brasil)]

Acción de Gracias y la Santa Comunión

La Gran Acción de Gracias

El Señor sea con ustedes.

Y también contigo.

Eleven sus corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Es digno y justo darle gracias y alabarle.

Oremos:

Es verdaderamente digno y justo darte gracias

en todo tiempo y en todo lugar,

Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Tú nos creaste a tu imagen y semejanza

y nos diste vida con tu aliento.

Cuando nos apartamos de ti y te olvidamos,

tu amor permanece inmutable.

Tú nos libraste del cautiverio,

hiciste un pacto para ser nuestro Dios soberano

y nos hablaste por medio de tus profetas.

Y así, con todo tu pueblo y con toda la compañía del cielo

alabamos tu nombre y nos unimos en el himno eterno:

J ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

Señor omnipotente,

Siempre el labio mío

loores te dará.

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

Te adoro reverente,

Dios en tres personas,

Bendita Trinidad.

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

La gloria de tu nombre

venmos en tus obras

en cielo, tierra y mar

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

¡a humanidad te adore,

Dios en tres personas,

Bendita Trinidad.

[*Santo! Santo! Santo!* —(1ª e última estrofa); L: Reginald Heber (1783-1826);

Trad: J. B. Cabrera (1837-1916); M: John B. Dykes (1823-1876)]

Santo eres tú y bendito es tu Hijo Jesucristo,

al que ungiste con tu Espíritu para predicar

buenas nuevas a los pobres,

sanar a los quebrantados de corazón,

proclamar libertad a los cautivos,

6

dar vista a los ciegos

y poner en libertad a los oprimidos;

para proclamar el año agradable del Señor.

Sanó a los enfermos, dio de comer a los hambrientos

y comió con los pecadores.

Mediante el bautismo de su sufrimiento, muerte y resurrección,

diste nacimiento a tu Iglesia,

nos liberaste de la esclavitud del pecado y de la muerte,

e hiciste con nosotros un nuevo pacto

mediante el agua y el Espíritu.

Cuando el Señor Jesús ascendió a los cielos,

prometió estar siempre con nosotros,

en el poder de tu Palabra y del Espíritu Santo.

«El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

y habiendo dado gracias, lo partió y dijo:

Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido;

haced esto en memoria de mí».

Asimismo tomó la copa, después de haber cenado y dijo:

«Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre;

haced esto todas las veces que la beberéis,

en memoria de mí» (1 Co. 11:23-25).

Por eso,

recordando la gran misericordia que has mostrado en Jesucristo,

te rogamos aceptes este nuestro sacrificio de alabanza y acción de

gracias como un sacrificio vivo y santo,

en unión al sacrificio de Cristo por nosotros,

para que nuestras vidas proclamen el misterio de fe.

Cristo ha muerto; Cristo ha resucitado; Cristo vendrá otra vez.

Derrama tu Santo Espíritu sobre los que estamos aquí reunidos

y sobre estos dones de pan y vino;

haz que sean para nosotros el cuerpo y la sangre de Cristo,

para que seamos el cuerpo de Cristo para el mundo,

redimidos por su sangre.

7

Mediante el poder de tu Espíritu, haznos uno con Cristo,
uno con los demás
y uno en la obra del ministerio a todo el mundo,
hasta que Cristo venga en la victoria final
y podamos todos participar en el banquete celestial.

Mediante tu Hijo Jesucristo,
con el Espíritu Santo en tu santa Iglesia,
a ti sean todo honor y gloria,
Dios omnipotente, ahora y siempre. Amén.

Y ahora, con la certeza de ser hijos e hijas de Dios, oremos:
**«Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.**

**Venga tu reino. Hágase tu voluntad,
como en el cielo, así también en la tierra.
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal;
porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,
por todos los siglos. Amén»** (Mt. 6:9-13).

Se parte el Pan

Porque hay un solo pan, así nosotros, siendo muchos,
somos un cuerpo en Cristo y todos miembros los unos de los otros,
pues todos participamos de aquel mismo pan.

El pan que partimos
es la comunión del cuerpo de Cristo.

La copa por la cual te damos gracias
es la comunión de la sangre de Cristo.

**Oh Cristo, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.**

**Oh Cristo, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.**

**Oh Cristo, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos tu paz. Amén.**

Se comparten el Pan y la Copa

Nombre, el cuerpo de Cristo que fue entregado por ti.
Nombre, la sangre de Cristo que fue derramada por ti.

✠ Come este pan, bebe este cáliz,
ven a mí y no tendrás hambre.
Come este pan, bebe este cáliz,
confía en mí, no tendrás sed.

[Eat this Bread — J. Berthier, Taizé, Francia]

El compromiso y la despedida

Oración:

Dios eterno, te damos gracias por este misterio santo
en que te has entregado a nosotros.
Concédenos que podamos vivir en el mundo
con el poder de tu Espíritu
y entregarnos al servicio de nuestro prójimo,
en el nombre de Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

✠ Bendición

Que la tierra vaya haciendo camino ante tus pasos,
y que el viento sople suave a tus espaldas.
Que el sol brille siempre cálido y fraterno en tu cara
Que la lluvia caiga suave entre tus campos.
Y hasta tanto nos volvamos a encontrar,
Dios te guarde en la palma de su mano.
Y hasta tanto nos volvamos a encontrar,
Dios te guarde (Dios nos guarde)
entre sus manos.

[Antigua Bendición Irlandesa — Música: Juan Gattoni (Argentina)]

Envío

Id en paz.
La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios
y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

Amén.

Salida



O trabalho "Sinalizando el Reino: Liturgia de cierre de la X Asamblea de Ciemal" de Ciemal foi licenciado com uma Licença Creative Commons - Atribuição-NãoComercial-Compartilhável 3.0 Não Adaptada. • Liturgia preparada por el Revdo. Luiz Carlos Ramos (Brasil) a partir del Orden del CULTO CON EL SACRAMENTO DE LA SANTA COMUNION 1 (Fuente: *Mill Voces para Celebrar*: Himnario Metodista. Nashville, Tennessee: The United Methodist Publishing House, 1996. p. 6-14.) • Pianista: Lisete Espíndola (Brasil)
• Imagen: Redes coloridas (Amazonia, Brasil)
http://thumbs.dreamstime.com/thumblarge_203/11940247238514v.jpg